

Alex Fusté

Chief Global Economist
Andbank

alex.fuste@andbank.com
[@AlexfusteAlex](https://twitter.com/AlexfusteAlex)



Con el lanzamiento de la iniciativa “*Build Back Better World*” (B3W), las democracias ricas del mundo pretenden desplazar al “*Belt and Road Initiative*” (BRI) de China

¿Será la China de la próxima década la misma que en la última década?

El mundo se encuentra en permanente cambio. Esos cambios suelen ser modestos, pero en ocasiones son de una amplitud desmedida y conllevan fuertes implicaciones económicas. También cambia la velocidad a la que se suceden. Si en el pasado eran necesarios siglos para culminar dichos cambios, hoy apenas se necesitan algunos años, un lustro o una década, para forjar un nuevo escenario global. Por suerte, la gran mayoría de los cambios son para bien. Por ejemplo, a finales del siglo XVIII (no hace tanto), en la moderna sociedad de París todo el mundo esperaba con atención el gran acontecimiento de un alumbramiento real, pero entre todas las personas, una en particular lo esperaba con especial interés. ¿Quién? El comadrón Real, a quien le esperaba una pensión de 40.000 libras en caso de alumbrar un heredero, y de sólo 10.000 libras en caso de una delfina. Tal desproporción alcanzaba también a las celebraciones por el nacimiento. El cañón real tronaba 101 veces para saludar el nacimiento de un heredero, pero solo 21 veces en honor al nacimiento de una princesa. El rey repartía limosna por todo el país y sacaba a los presos del calabozo, pero lo hacía en proporciones de 3 a 1 en función de si quien nacía era niño o niña. El carrusel de celebraciones se convertía en algo inconmensurable si nacía un varón, con interminables fuegos artificiales, vino y embutidos brotando desde todos los rincones del reino, y hasta libre acceso a la Comédie Française, con acceso al palco real para carboneros y pescaderas. Pero solo si quien nacía era un niño. Con una infanta, las celebraciones eran mucho más modestas. Como les decía, los cambios del mundo suelen ser para bien, y me alegra ver como todas estas conductas forman parte de un pasado ya olvidado.

Volvamos al mundo de hoy; que sigue cambiando. Avanzando. Y puede que de forma importante, aunque una inmensa mayoría aún no lo perciba. Y es que con el lanzamiento de la iniciativa “*Build Back Better World*” (B3W), las democracias ricas del mundo pretenden, nada menos, que desplazar al “*Belt and Road Initiative*” (BRI) de China, y su “*debt-trap diplomacy*”. ¿Por qué? Buena pregunta. Mediante el BRI, Pekín ha ido tejiendo importantes programas de financiación para infraestructuras en países pobres. Financiación que en muchos casos esconde cláusulas abusivas (denominadas “anti-club de París”), por las que los países deudores no pueden solicitar una reestructuración o un alargamiento del plazo en caso de ahogo financiero. Los países receptores del crédito no pueden tampoco desvelar la existencia de tal crédito, ni mucho menos compartir los términos de estos. La financiación de estos proyectos, a través de los dos bancos políticos chinos, suele conllevar además el compromiso de que la obra debe ser ejecutada por un gran contratista chino. Como en los hoteles de playa. Un pack de todo incluido.

¿En qué se diferencia el B3W del BRI chino?

Debo asumir como objetivo del B3W lo que Biden remarcó en la última reunión del G7. Según el mandatario norteamericano el B3W “proporcionará una alternativa de financiación más justa, limpia, sostenible y de calidad para proyectos de

Biden: “el mundo necesita una forma más equitativa y justa de proporcionar financiación a los países pobres”

infraestructuras en los países de rentas bajas”. En clara alusión al BRI de China, Biden concluyó que “el mundo necesita una forma más equitativa y justa de proporcionar financiación a los países pobres”. Sin duda, toda una declaración de intenciones.

El resto de países del G7 también se hizo oír a través de un *communiqué* en el que se expresaban en la misma línea: “el B3W no es solo un programa de financiación de infraestructuras, si no que constituye un programa de desarrollo global y amplio”. Desarrollo ... ¿para quién? Obviamente para los países pobres. Y es que el G7 tiene hoy un nuevo (y distinto) enfoque para los países pobres. Junto con la OCDE, entienden que los elevados niveles de deuda en los países en vías de desarrollo los han estigmatizado, y ven como todas sus fuentes de financiación están hoy bajo estrés, sin posibilidad de que salgan de la trampa de la pobreza. En un análisis elaborado por la OCDE, las democracias ricas concluyen que “hace falta cambiar el enfoque hacia la financiación de infraestructuras básicas de los países estigmatizados”. Creo entender, a partir de esto, que el G7 despliega su iniciativa B3W como un vehículo para realimentar el desarrollo global (que quedó herido de muerte con la pandemia), presentándose como una alternativa al BRI chino, precisamente para reducir ciertas prácticas que hundan aún más en la trampa de la deuda a estos países.

¿Es el B3W una mera promesa, o es un proyecto ya en marcha?

Ciertamente, el éxito del B3W depende de algo más que declaraciones de intenciones o promesas que, por cierto, a día de hoy, aún no cuentan con un plan concreto de financiación. Así mismo, el G7 puede padecer, o incluso fracasar, en el peliagudo intento de gestionar tan complejo proyecto multinacional bajo una sola dirección. Sin embargo, y a pesar de todas las dificultades planteadas, aprecio hoy una serie de pasos prometedores que me hacen pensar que el B3W, quizás, haya podido empezar a andar en forma de una suma de iniciativas coordinadas y con un mismo propósito. Veamos cuales son estos pasos prometedores:

Aprecio hoy una serie de pasos prometedores que me hacen pensar que el B3W, quizás, haya podido empezar a andar

1. **DEGs:** El G7 ha promovido que los países ricos canalicen algunos de sus Derechos Especiales de Giro (DEGs) hacia el FMI y su “Fondo para la Reducción de la Pobreza y el Crecimiento”. Adicionalmente, los países ricos han ordenado al FMI que amplíe los DEGs y destine hasta US\$600bn a ampliar las reservas internacionales de los bancos centrales de países pobres. Una buena fuente de estabilidad que puede abrir puertas a la inversión exterior.
2. **US Development Finance Corporation (o DFC):** Esta entidad se crea en 2019 para contrarrestar la actividad financiera de los bancos políticos chinos, y plantear una alternativa de financiación a los préstamos de Pekín (que suelen conllevar lo que se denominan “*hidden string attached*” –es decir, grandes condicionantes). Se considera al DFC como parte integrante del esquema B3W, y está orientado a desplazar al BRI. Los EUA crearon este nuevo banco de crédito internacional (DFC) con una capitalización inicial de unos US\$60bn, y el ente planea comprometer unos US\$25bn hasta el 2025, atrayendo consigo a otros US\$50bn de capital privado, canalizando un total de entre US\$75-100bn en los próximos cuatro años.

3. **Trilateral Blue Dot Network (o BDN):** Se trata de una importante iniciativa trilateral entre los EUA, Japón y Australia para crear un régimen de certificación global que analizará la calidad y la sostenibilidad de las infraestructuras. El objetivo del BDN es desincentivar a cualquier capital privado a involucrarse en proyectos de infraestructura que no reciban este sello de calidad global, pues dicha iniciativa persigue juzgar y censura todos aquellos proyectos financiados y construidos por China que no cumplan con estos estándares. Este ente también estará dotado con capital inicial para financiar proyectos y atraer capital privado, y ha sido nombrado en Washington como parte integral de la iniciativa B3W. Debe reconocerse el escaso recorrido realizado tras dos años de su creación, pero este junio el BDN ha pedido coordinación con la OCDE para e implantar este régimen de certificaciones en las nuevas infraestructuras en estos países.
4. **UE's "Connecting Europe & Asia" o CEA:** En línea con el resto de las democracias ricas, la UE también ha lanzado su propia iniciativa (CEA), que debe entenderse también como parte integrante del B3W. Europa pretende, con este esquema, substituir al BRI de China en lo que se refiere a financiar infraestructuras que unan ambas regiones, alentando una "conectividad sostenible y basada en reglas". La financiación de esta iniciativa europea de conexión debe ir a cargo del presupuesto comunitario y créditos de bancos europeos. Sin embargo, debe reconocerse que no hay mención alguna de este proyecto de conectividad dentro del European Action Budget 2021-2027.
5. **Japón y su programa "Quality Infrastructure":** Este país es el padre intelectual del programa B3W. Japón sigue siendo hoy el gran competidor de China en la lucha por la influencia regional a través de la "diplomacia del préstamo". Tanto es así que Japón ha ayudado a financiar proyectos en las seis mayores economías del sudeste asiático (Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur y Vietnam) por valor de US\$367bn a fecha de junio 2019. Una cifra muy superior a la financiación de china a estos países, que no supera los US\$225bn.
6. **WB y otros entes multilaterales:** El G7 ha decidido llamar a los entes multilaterales de desarrollo a desbloquear más fondos y destinarlos a financiación de proyectos en países en vías de desarrollo, mediante esquemas público-privados. La idea es canalizar dinero público como *seed money* para persuadir a capitales privados a invertir en tales proyectos. El WB ya habría canalizado US\$80bn en garantías para la inversión privada en África.
7. **Una dirección institucional:** Respecto a las dificultades de gestionar una iniciativa multilateral bajo un interés común, el G7 pretende poner al frente de la iniciativa B3W a los bancos de desarrollo multilateral, al US International Development Finance Corp, y al UK's CDC Group.

el G7 pretende poner al frente de la iniciativa B3W a los bancos de desarrollo multilateral, al US International Development Finance Corp, y al UK's CDC Group

¿Logrará el B3W desplazar al BRI de China? ¿Puede suponer esto el principio del fin de China tal y como la hemos conocido en las dos últimas décadas?

Aún reconociendo la puesta en marcha coordinada de todas estas iniciativas; enmarcadas bajo una propuesta coherente como lo es el B3W; y a pesar de haber canalizado cerca de US\$500bn de fondos públicos de forma agregada; a pesar de todo este esfuerzo, uno tiende a pensar que las perspectivas no son fáciles en lo que se

Según la OCDE, sería necesario canalizar el 1.1% de todos los activos financieros mantenidos por instituciones de inversión para llenar el vacío de financiación.

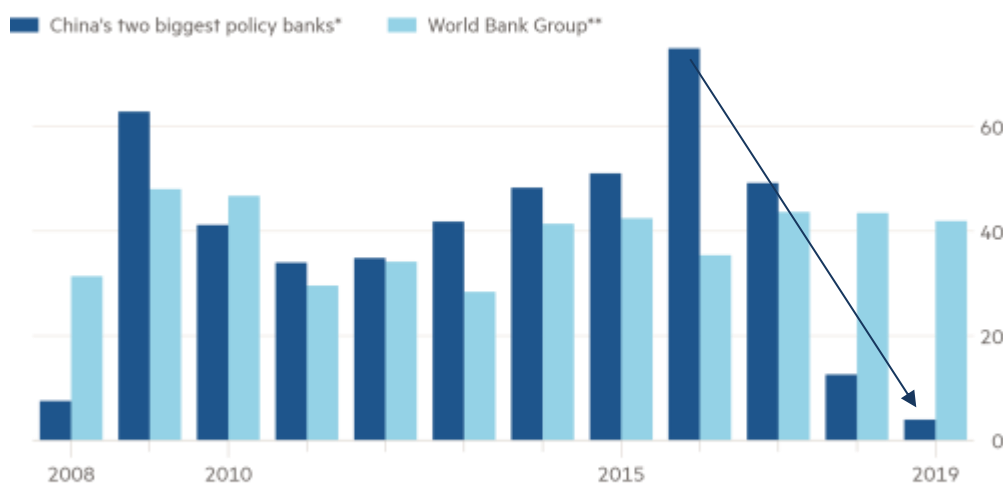
refiere al propósito del B3W de desplazar al BRI, y aislar a China. Por lo pronto, el volumen de capital necesario parece inasumible. Según la OCDE, sería necesario canalizar el 1.1% de todos los activos financieros mantenidos por instituciones de inversión, bancos y *asset managers* para llenar ese vacío de financiación. Esa cifra podría situarse entre los US\$3-5trn, y es, sin duda, una cifra muy alta incluso para los países del G7, dadas las exigencias fiscales del momento.

Sin embargo, y a pesar de estas dificultades, tres factores confluyen en favor del buen desarrollo del B3W y sus posibilidades de erigirse como alternativa de financiación internacional, desplazando a China. Les enumero estos factores.

1. Por un lado, los dos bancos políticos chinos ya han llevado a cabo desembolsos por unos US\$ 282bn entre 2013-2019 (según organismos en Pekín), arrastrando capitales privados por unos US\$750bn desde 2013. Una cifra ciertamente asombrosa. Sin embargo, esta actividad de financiación de Pekín hizo pico en 2016, y colapsó en 2018, 2019 y 2020 (ver gráfico inferior), lo que sugiere un cierto **agotamiento** de Pekín en su estrategia para “comprar” influencia a través de créditos rápidos.

China's overseas lending collapses

Annual loans (\$bn)



* China Development Bank and the Export Import Bank of China; ** International Development Association and International Bank for Reconstruction and Development

Sources: Boston University Global Development Policy Center, World Bank

© FT

China posee el 63% de la deuda que 68 países de rentas bajas deben a los países del G20

2. Casi todos los países en vías desarrollo ya están profundamente endeudados con China (que posee el 63% de la deuda que 68 países de rentas bajas deben a los países del G20). Aunque ese stock de deuda permite a China ejercer todavía una fuerte influencia sobre esas economías, deja claro que hay ahora menos espacio para seguir optando por China como vía única de financiación. Considero esto como un factor favorable para el B3W y su nuevo rol global.

3. A diferencia del pasado, las democracias ricas mantienen hoy dos importantes puntos en común que las une en el esfuerzo para desbancar a China en la batalla por la influencia internacional. Estos puntos comunes son: i) La exigencia de las sociedades democráticas en aumentar los estándares medioambientales, y ii) la exigencia social por la transparencia y la responsabilidad en el *governance*. Hoy, los gobiernos y las sociedades avanzadas perciben que los grandes programas de financiación China ofrecen un paquete único: crédito rápido + Construcción barata, pero alertan de la existencia de comisiones ilegales vinculadas a esos créditos y la exigencia de contratos cerrados que favorezcan a empresas chinas. Los EUA denuncian abiertamente estos contratos por los oscuros hilos asociados y la falta de transparencia, así como la corrupción asociada. El esfuerzo del G7, y su B3W, está orientado a acabar con estas prácticas.

China ofrecen un paquete único (Crédito rápido + Construcción barata), pero alertan de la existencia de comisiones ilegales vinculadas a tales créditos y la exigencia de contratos cerrados que favorezcan a empresas chinas.

Conclusión.

Sin duda, un largo recorrido nos espera antes de ver al B3W conquistando sus objetivos y desplazando a China en el rol de proveedor de financiación de infraestructuras en países pobres. La ausencia de un plan más concreto de capitalización, y la abrumadora suma de capital necesaria para suplantar al BRI de Pekín, motivan cierto escepticismo. Sin embargo, y para mi sorpresa, se están creando iniciativas de crédito multilateral de forma coordinada con los países del G7: DEGs ampliados del FMI, DFC de USA, BDN Trilateral, European CEA, o el Japan's Quality Infrastructure. Son programas que empiezan a dar consistencia a esta iniciativa del "Build Back Better World" o B3W. Y aunque su éxito no será fácil, los países que lo promueven tienen sus intereses bien alineados gracias a las exigencias comunes de sus sociedades en cuanto al *governance* y transparencia. Las democracias ricas parecen ahora convencidas en encaminar sus esfuerzos para desbancar a China, que empieza a mostrar cierto **agotamiento** en su estrategia de "compra" de influencias a través de créditos rápidos pero abusivos. Todo ello, me hace ser optimista y creer que un cambio importante se está materializando silenciosamente. Un cambio que puede postrar a China a un papel más secundario en el futuro cercano. **Una China que, en la próxima década, puede parecerse muy poco a la China de la última década.**

Queda un último escollo para el éxito del B3W. Y es saber si los países pobres aceptarán la iniciativa del G7 y su financiación. ¿Por qué no deberían aceptarla? Siempre hay países que prefieren ignorar los principios de las democracias ricas (también su dinero), y optan por acceder a créditos rápidos en donde el fiador no hace "demasiadas" preguntas. Las razones pueden ser diversas, pero suelen estar relacionadas con populismos, ideologías baratas, o simplemente corrupción. Aspectos que hacen que algunos países decidan alejarse de la órbita occidental. Una broma (de muy mal gusto), ayuda a entender de forma gráfica esto que digo. Dice que cuando un hombre se entera que su mujer le es infiel, si es italiano, mata a su mujer; si es turco, la mata a ella y a su amante; si es francés, se suicida; pero si es argentino, se va a tirar piedras a la embajada de los EUA.